

LUIGI BACCI, UN ACTOR DE LAS RELACIONES CULTURALES ENTRE ITALIA Y ESPAÑA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Luigi Bacci, an agent of cultural relations between Italy and Spain in the early twentieth century

RUBÉN DOMÍNGUEZ MÉNDEZ
(Instituto Universitario de Historia Simancas)

RESUMEN

El objeto de este artículo es definir el perfil cultural de Luigi Bacci: profesor de español, autor de un buen número de estudios hispánicos y protagonista de destacadas iniciativas culturales para estrechar lazos entre Italia y España. El estudio de sus contactos con políticos, el acercamiento a algunas de sus obras y la documentación de diferentes archivos nos ha permitido acercarnos a uno de esos actores secundarios en las relaciones culturales cuya única meta es su pasión increíble por el otro país.

Palabras clave: Luigi Bacci – Italia – España – Relaciones culturales – Siglo XX.

ABSTRACT

The aim of this article is to define the cultural profile of Luigi Bacci: Spanish teacher, author of a large number of Hispanic studies and protagonist of many cultural initiatives to strengthen ties between Italy and Spain. The study of his relationships with politicians, the approach to some of his works and the study of documents from various archives have enabled us to approach one of those agents in cultural relations that have an incredible passion for the other country.

Keywords: Luigi Bacci – Italy – Spain – Cultural relations – Twentieth century.

ACERCAMIENTO A LA FIGURA PROFESIONAL.

Luigi Bacci encarnó a la perfección el prototipo de intelectual medio surgido a lo largo del siglo XX. Esos enamorados del saber fuera del ámbito de los grandes reconocimientos, de las personalidades excelsas. En su caso, fue un enamorado romántico de España, bueno, más bien de su lengua y su literatura. No en vano, ahondando en esta reflexión sobre su condición de intelectual medio, en el preámbulo de una de sus obras se refirió a sí mismo como «humilde cultor del idioma castellano»¹.

Pero, fruto de otras investigaciones sobre la política cultural italiana en el exterior, hemos podido comprobar cómo Bacci tuvo un papel mucho más destacado en las relaciones culturales entre ambos países de lo que dejan traslucir sus palabras². Por sus contactos personales se convirtió en un testigo de excepción de esas relaciones y de la política internacional del momento³.

Sobre su vida personal son escasas las trazas que hasta el momento conocemos. Sin embargo, podemos afirmar que fue una de las pocas personas que apostó de forma decidida por un conocimiento mutuo de los dos países durante las primeras décadas del siglo XX. Decimos lo de la apuesta decidida porque a principios de siglo –tampoco hay síntomas de que en la actualidad esto haya cambiado mucho– el conocimiento que tenía la población italiana y la española del otro país se basaba más en estereotipos e imágenes preconfiguradas que en datos objetivos. Parece casi premonitorio el hecho de que en una de sus obras dedicadas a *El Quijote* ya denunciase, aunque en este caso en relación al texto de Cervantes, los peligros que entrañan la configuración de ideas sobre cualquier asunto sin conocerlo en profundidad:

En mi larga enseñanza, he podido convencerme, a pesar mío, como entre nosotros, muy poco se conoce a Cervantes y lo poco que se le conoce, se le conoce sólo por su Quijote y, a menudo, de este libro sublime también la mayoría de los lectores, se ha formado un

¹ BACCI, L., *Antes de leer El Quijote*, Milán, Società Editrice Dante Alighieri, 1912, p. 1.

² En este sentido puede verse nuestro trabajo *Mussolini y la exportación de la cultura italiana a España*, Madrid, Arco Libros, 2012.

³ De tal modo, la actividad de Bacci ha dejado testimonio en documentos localizados en archivos heterogéneos que nos han permitido reconstruir la huella de algunas de las iniciativas que el profesor puso en marcha. Entre estos destacan el Archivo General de Palacio (en adelante AGP), el Archivo del Ministerio de Exteriores (en adelante AMAE), el *Archivio Storico del Ministero degli Affari Esteri* (en adelante ASMAE), el *Archivio Centrale dello Stato* (en adelante ACS) o el *Archivio Segreto Vaticano* (en adelante ASV).

concepto equivocado y muchos hablan de él habiendo oído repetir sólo su nombre y nada más⁴.

La mayor parte de su vida docente la desarrolló en la ciudad de Roma, en el *Regio Istituto Superiore di Studi Commerciali e Coloniali*, antecedente de la facultad de economía en esa misma universidad. Las aulas de esta institución le permitieron conocer a muchos alumnos que con posterioridad se incorporaron a notables actividades económicas. Entre éstas, resultaron de relevancia para lo que aquí nos ocupa sus contactos con discípulos que se incorporaron a las cámaras de comercio italianas en el extranjero. Estas instituciones habían permitido aprovechar los flujos de las migraciones italianas fuera del país para crear una amplia red con la que dinamizar las exportaciones en el exterior. En el caso de España destacó la creación en 1914 de la cámara de Barcelona aprovechando los intereses italianos en esta zona de empresarios y hosteleros. Precisamente, Barcelona fue el centro más importante de las iniciativas culturales italianas, por encima de Madrid, hasta la Guerra Civil. La explicación a este hecho viene determinada por localizarse en torno a esta ciudad el grupo más importante de emigrantes italianos –alrededor de 2000 de los 5000 que se censaban en la Península⁵– donde destacó una élite con una cómoda posición social que pudo crear organismos para preservar su propia identidad cultural; tales como escuelas italianas o un comité de la *Società Dante Alighieri* para la difusión de la cultura⁶. Bacci y estos grupos mantuvieron contactos dada la accesibilidad que siempre mostró el hispanista a cualquier petición relacionada con España.

Centrándonos en sus trabajos literarios y lingüísticos hay que indicar que casi todas sus grandes publicaciones, al margen de su faceta como articulista, estuvieron relacionadas con España y con el castellano. De las pocas que se situaron al margen de esta clasificación podemos citar la publicación en 1904 de una *Gramática de la lengua italiana* escrita en español. Esta obra se estampó en Florencia por la casa editorial fundada por Gaspero Barbèra y fue el inicio de una larga colaboración entre autor y editor. Otras obras de interés fuera de la temática “española” tuvieron como centro de su análisis

⁴ BACCI, L., *Antes de leer El Quijote*, op. cit., p. 1.

⁵ *Anuario Estadístico de España*, Madrid, Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, 1912, pp. 126-127.

⁶ Para profundizar en esta comunidad emigrada a Barcelona vid. DOMÍNGUEZ MÉNDEZ, R., “De la identidad a la propaganda cultural: las escuelas italianas en España (1861-1922)”, en *Investigaciones Históricas*, 29 (2009), pp. 173-192.

Latinoamérica y Argentina. Ese fue el caso de la aparición en 1910 de tres publicaciones de la mano de la Società Editrice Dante Alighieri de Roma, su otra gran editorial: *Un siglo de historia argentina (1810-1910)*, *L' Italia all'esposizione argentina del 1910: notizie e illustrazioni fisiche, artistiche, letterarie, economiche e industrili*, *Viejo y nuevo mundo: apuntes de historia, letras, artes y geografía*⁷. También de la publicación en 1928 de un pequeño ensayo dedicado a uno de los hispanistas más destacados de aquellos años: *Arturo Farinelli nell'America latina*⁸.

Pero como hemos apuntado el grueso de la obra de Bacci se centró en torno a España y al castellano como complemento a su labor docente. Respecto a ésta, la revista *Caras y Caretas* de Buenos Aires destacaba del profesor Bacci que había sido uno de los pocos enseñantes de español en centros universitarios italianos. Según esa información habría sido profesor en la facultad de letras de la Universidad de Roma (*La Sapienza*) entre 1902 y 1908, para incorporarse al ya citado *Regio Istituto Superiore di Studi Commerciali e Colonial* gracias a la mediación del ministro de instrucción pública Luigi Rava, quien declaraba:

(...) con mi colega de agricultura, industria y comercio (...) entregué los fondos necesarios para que se organizase la enseñanza de la lengua española en el nuevo Instituto Superior mencionado, y quise que las clases siguieran siendo dictadas por el mismo profesor Bacci⁹.

Fruto de esta actividad en 1904 publicó una primera gramática sobre el español¹⁰. Esta obra, compuesta por 222 páginas, sería revisada en dos momentos posteriores. Primero, en 1910, con una traducción al español en la que eliminó del subtítulo el carácter escolar de la anterior¹¹. Después, en 1926, con la organización de las enseñanzas impartidas a sus alumnos a través de un manual¹². Los textos creados a partir de los apuntes de Bacci también adquirieron una notable difusión dentro del campo de los estudios comerciales. Su intento por adaptar la lengua española a las características de

⁷ En ésta colaboró el ministro plenipotenciario de Argentina en Roma, Enrique Moreno, que redactó el prólogo.

⁸ Publicado en Roma por el editor Riccardo Garroni.

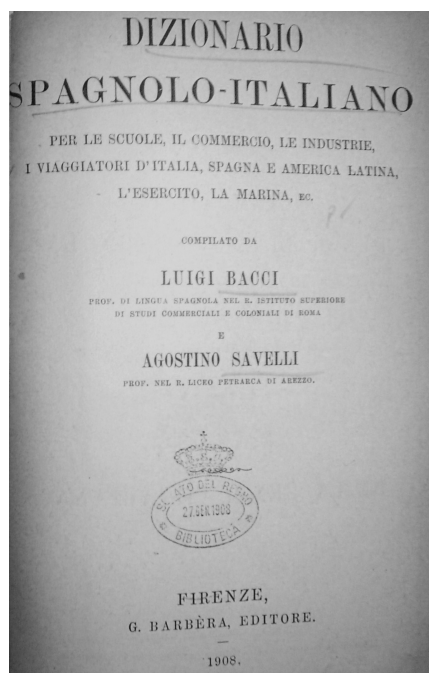
⁹ RAVA, L., "La enseñanza del español en Italia", en *Caras y Caretas*, 546 (1909), p. 77.

¹⁰ BACCI, L., *Grammatica della lingua spagnola ad uso della scuola*, Florencia, Barbèra, 1904.

¹¹ Ídem, *Apuntes de gramatica castellana*, Roma, Società Editrice Dante Alighieri, 1910.

¹² Ídem, *Corso grammaticale di lingua spagnola*, Roma, Florencia, Barbèra, 1926.

sus alumnos y a sus estudios comerciales le llevó a realizar un manual sobre la redacción de documentos y formularios profesionales para este ámbito económico¹³.



Portadilla del *Dizionario spagnolo-italiano* realizado en 1908 por Luigi Bacci y Agostino Savelli

Pero los mayores reconocimientos en estos planos le llegaron gracias al campo de la lexicografía debido a la elaboración, junto a Agostino Savelli, de un diccionario bilingüe. En su subtítulo se realizaba toda una declaración de intenciones del su propósito práctico: «*Per le scuole, il commercio, le industria, i viaggiatori d'Italia, Spagna e America Latina, l'Esercito, la Marina, ecc*»¹⁴. La compilación de este trabajo les llevó a los autores varios años de estudio del *Diccionario de la Academia Española* aunque también se incluyeron «*non pochi americanismi non accolti in esso, perchè ormai dell'uso comune*»¹⁵.

En el campo literario Cervantes fue el autor al que dedicó mayores atenciones. En 1905 publicó unos pequeños fragmentos escogidos sobre *El Quijote*¹⁶, mientras que en 1912 realizó el interesante ensayo al que nos hemos referido más arriba para acercarnos al autor y a su obra antes de emprender su lectura¹⁷. En 1916, con motivo del tercer centenario de la muerte del escritor, y después de que dos años antes hubiese visto la luz su edición al italiano del *Lazarillo de Tormes*¹⁸, asumió otro “reto

¹³ Ídem, *Pequeño manual de correspondencia comercial española: método teórico-práctico*, Roma, Società Editrice Dante Alighieri, 1920; y *Manual de correspondencia comercial española y trozos italianos para traducirse al español*, Roma, Società Editrice Dante Alighieri, 1924.

¹⁴ BACCI, L. y SAVELLI, A., *Dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo*, Florencia, Barbera, 1908.

¹⁵ Ídem, p. IV. Sobre estos aspectos puede consultarse BERMEJO CALLEJA, F., “El *Dizionario spagnolo-italiano* (1908) de L. Bacci y A. Savelli y el *Dizionario italiano-spagnolo* (1916) de L. Bacci”, en SAN VICENTE, F. (Editor), *Textos fundamentales de la lexicografía italo-española (1805-1916)*, Volumen 3, Milán, Polimétrica, 2010, pp. 381-429.

¹⁶ Ídem, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes Saavedra*, Roma, Loescher, 1905. Algunos de los párrafos escogidos también estuvieron presentes en otra de sus obras con literatura española comentada: *Colección de trozos literarios en prosa y verso*, Roma, Società Editrice Dante Alighieri, 1909.

¹⁷ Ídem, *Antes de leer El Quijote*, op. cit. Esta obra puede consultarse en internet en la siguiente dirección: < <http://www.archive.org/stream/antesdeleerelqui00bacc#page/n5/mode/2up> > (20 de junio de 2012).

¹⁸ Ídem, *La vita e la varia fortuna di Lazzarino di Tormes*, Milán, Istituto editoriale italiano, 1914.

cervantino” con la traducción de las *Novelas Ejemplares*¹⁹. Años más tarde afrontaría su última obra general sobre la literatura española²⁰.

Pero en lo que aquí nos atañe es más importante que el profesor Bacci compaginase estas actividades con la promoción de dos organismos que tuvieron por objetivo estrechar vínculos entre los dos países. Primero como vicesecretario del *Comitato Italo-spagnolo* de Roma creado el 6 de junio de 1913 –contando Madrid con su respectivo comité –²¹. Después con su decisiva participación en la creación del *Istituto Cristoforo Colombo* a partir de octubre de 1923 en la que además se trataba de incorporar a España dentro de la estrategia de expansión cultural en América bajo el mensaje común de la latinidad defendida por el fascismo italiano. Veremos esta actividad dividida en dos fases.

ACTUACIÓN DURANTE LA FASE DE LA ITALIA LIBERAL.

La creación de comités bilaterales de amistad tuvo en las figuras del Conde de Romanones –que había realizado su doctorado en derecho en la Universidad de Bolonia bajo la protección del elitista Colegio de los Españoles– y del diputado italiano Ernesto Artom –que también estaba al frente del *Istituto Coloniale Italiano*– a sus primeros presidentes.

Por su parte, ya hemos comentado como Luigi Bacci se situó en una posición secundaria en el comité de Roma, desempeñando el cargo de vicesecretario. Precisamente, ese lugar hizo que Bacci trabajase en la oscuridad y el día a día del organismo. De este modo, participó en los preparativos de la visita realizada en abril de 1914 a España con motivo de la expedición que debía rubricar el acuerdo sobre comercio que fue firmado por ambos países ese mismo año. En este sentido, incluso, programó el viaje de algunos estudiantes de la escuela de comercio en Roma hasta Madrid, como recogió la prensa, cuyo objetivo era la ampliación de la influencia italiana a otras zonas del país y no sólo al ámbito de Barcelona²².

No obstante, cualquier vía de cooperación que podría haberse logrado con esta iniciativa quedó truncada con el estallido de la Primera Guerra Mundial. Tras el asesinato

¹⁹ Ídem, *Cervantes. Racconti morali*, Società Editrice Dante Alighieri, 1916. Esta publicación fue reseñada en la *Revista General de Enseñanza y Bellas Artes*, 166 (1916) p. 4.

²⁰ Ídem, *Letteratura spagnuola*, Milán, Vallardi, 1923.

²¹ Sobre su creación vid. GARCÍA SANZ, F., *Historia de las relaciones entre España e Italia. Imágenes, comercio y política exterior (1890-1914)*, Madrid, CSIC, 1994, pp. 457-464.

²² *El Imparcial*, 28/04/1914.

del archiduque Francisco Fernando de Habsburgo, el 28 de junio de 1914, la política internacional impuso su realidad y se barruntó un panorama difícil para los hermanamientos entre países. Tanto España como Italia se apresuraron a declarar la neutralidad, sin embargo, un año más tarde Italia se decidió a ingresar en la contienda junto a británicos, franceses y rusos, rechazando la alianza que había mantenido desde 1882 con alemanes y austrohúngaros (Triple Alianza).

Ese hecho hizo que se cambiase la percepción de los comités por parte del gobierno italiano que trató de utilizarlos como mecanismo de propaganda de acorde a sus intereses particulares en la guerra. El objetivo de Italia era movilizar a la opinión pública tratando de que el sector germanófilo del país no consiguiese sus objetivos de involucrar a España en una alianza con los Imperios centrales. Todo ello por el temor de tener que aumentar su frente en el Mediterráneo.

Esos miedos permanecieron muy activos hasta 1916 y provocaron cierta tensión entre el Ministerio Salandra y el Gabinete conservador de Dato, acusado de germanófilo.

A ello había contribuido, en cierta parte, la visión transmitida por el embajador italiano en Madrid, de una España dividida en sus simpatías hacia los beligerantes, pero con el importante peso católico del lado de los Imperios²³.

A partir de diciembre de 1915, con el nuevo gobierno liberal, esta situación se modificó. Por la misma cuestión que el anterior era tachado de germanófilo, éste fue visto en el país trasalpino como “platónicamente francófilo” aunque no hubieran tenido éxito los intentos del propio Romanones en favor de una alianza activa con Francia e Inglaterra²⁴. Incluso, se llegó a especular con la posibilidad de enviar algún agente italiano que creara las condiciones propicias para la aproximación de España a la Entente, tal y como se desprendía de las informaciones que publicaba la *Agencia Nazionale della Stampa* bajo el título de *Movimiento dell'intesa in Spagna*²⁵.

En 1916 las relaciones ya parecieron resituarse en la cordialidad. Al menos así lo quiso expresar el embajador en Roma, Villaurrutia, a Luigi Bacci en una entrevista que

²³ *Carta del Embajador en Madrid al Ministro degli Affari Esteri* (Bonin-Sangiuliano), 09/08/1914; *Documenti Diplomatici Italiani*, quinta serie, volumen I, p. 508.

²⁴ Ídem, p. 509.

²⁵ *Embajador de España en Italia al Ministro de Estado*, (Piña-Gimeno), 11/05/1916; AMAE, Política, legajo 3054.

realizó nuestro protagonista como corresponsal en el periódico *La Tribuna*²⁶. Ciertamente así fue. Los artículos de prensa en los que se realizaban alusiones a España cambiaron la recriminación por el entendimiento, y en algún caso dieron pequeños tirones de oreja a la Entente por no haber atraído más claramente a España de su lado.

En consecuencia el Gobierno italiano trató de influir de manera más decisiva en la opinión pública española, dentro de sus limitaciones económicas. Bacci participó en esta estrategia a través de su colaboración con los redactores de la revista *España e Italia* –publicada de manera semanal en 1917 en Barcelona– y, sobre todo, mediante la elaboración de la revista *Columbia*; cuyo subtítulo era: *revista italo-española e italo-hispano-americana*. Esta publicación nació el 15 de junio de 1917 para actuar como órgano del comité bilateral en Roma y con la finalidad de estrechar más aún las relaciones entre países. Estos lazos pretendían ampliarse al área americana teniendo en cuenta las vinculaciones que el Estado italiano había construido allí gracias a la emigración en masa, especialmente a las zonas de Argentina y Brasil.

Para esta segunda revista Bacci, que desempeñaba el cargo de director, consiguió la colaboración de Rafael Altamira –prestigioso historiador, catedrático de la Universidad de Madrid, senador y director de la revista *La Vida Internacional*– y de Rafael Vehils –presidente de la Casa de América en Barcelona desde 1911 a 1936–²⁷.

Siempre dentro del contexto bélico Bacci tuvo otro papel destacado en la búsqueda de información por parte de familiares italianos que contaban con soldados desaparecidos. Enterado de la creación en Palacio Real de Madrid de una Oficina Pro Cautivos para dar respuesta a los millares de cartas que llegaban para solicitar noticias



Portada de la revista *España e Italia* (1917)

²⁶ El recorte de prensa en AMAE, Correspondencia, legajo 1625. Sobre la opinión del embajador hacia el comité bilateral este respondió: “*Sono tali organismo che possono rendere grande, immensi servizi ai nostri due Paesi, specie nel campo industriale e commerciale, che dobbiamo coltivare per ritrarne reciproci vantaggi*”.

²⁷ Durante la Guerra trató de organizar un viaje de estas dos personalidades hasta Italia pero no consiguió el apoyo esperado del senador Carlo Astengo. ACS, Presidenza del Consiglio dei Ministri, Guerra Europea, busta 73, fascicolo 19.3.

sobre el paradero de militares y civiles²⁸, ofreció su posición en el comité bilateral para remitir peticiones de información a Madrid en nombre del comité²⁹. El envío de estas fue especialmente significativo desde Florencia donde desde abril de 1914, y en virtud de los lazos y amistades que Bacci tenía en esa ciudad, se había creado un subcomité.

El final de la guerra ratificó al profesor en sus planteamientos sobre la conveniencia de una hermandad latina. De manera especial, con la sensación de *vittoria mutilata* que se generó en Italia tras las negociaciones de paz en las que las reivindicaciones transalpinas no fueron escuchadas³⁰.

EL FASCISMO Y LA AMPLIACIÓN DE LA ACCIÓN CULTURAL.

Aunque la formación política de Bacci se había producido dentro de la tradición italiana liberal, la llegada del fascismo al poder le abrió nuevas posibilidades de profundizar en sus teorías sobre el estrechamiento de vínculos entre países latinos. De tal modo, en un primer momento, simpatizó con algunas propuestas de un movimiento aún inmaduro como para comprender sus repercusiones posteriores. Por ejemplo, vio con buenos ojos la elaboración por esta ideología de un mensaje basado en criterios históricos en el que el papel de las naciones latinas en la política internacional debía recuperarse como en tiempos del Imperio romano.

Para ello era fundamental contar con la colaboración de España por los evidentes vínculos y ascendencia del país en el continente americano. Bacci se puso manos a la obra en su idea de crear un instituto que promoviese la cooperación cultural y en 1923, unos meses después de la marcha de las camisas negras de Mussolini sobre Roma, fundó el *Istituto Cristoforo Colombo*³¹. El 24 de julio de 1924 fue el propio gobierno el que comunicó a las representaciones diplomáticas de los países latinoamericanos los propósitos del nuevo organismo con sede en el número 247 de la Via Cavour. En su definición el instituto venía considerado una asociación cultural y económica italo-hispano-

²⁸ PANDO DESPIERTO, J., *Un Rey para la esperanza: la España humanitaria de Alfonso XIII en la Gran Guerra*, Madrid, Temas de hoy, 2002,

²⁹ Hemos tratado estas cuestiones “Los militares italianos de la Oficina Pro Cautivos en el contexto de las relaciones hispano-italianas”, en NICOLÁS MARÍN, M. E. y GONZÁLEZ MARTÍNEZ, C. (coords.), *Ayer en discusión: temas clave de Historia Contemporánea hoy*, Murcia, Universidad de Murcia, 2008, recurso electrónico, 16 pp.

³⁰ BACCI, L., *Per un referendum italo-spagnolo ed italo-latino-americano*, Roma, Società Editrice Dante Alighieri, 1919.

³¹ Sobre el papel del instituto en sus momentos iniciales también puede consultarse PALOMARES LERMA, G., *Mussolini y Primo de Rivera. Política Exterior de dos dictadores*, Madrid, Eudema, 1989, p. 269 y ss.

lusitana –con lo que se incorporaba a Portugal como el tercer vértice para fomentar los contactos también con Brasil– y latinoamericana³².

La gestión del profesor consiguió llamar la atención de la opinión pública y de las autoridades españolas en relación a la importancia de promover un movimiento latino en contraposición al anglosajón. Aunque en las pretensiones de Bacci el objetivo prioritario debía ser el estudio de la lengua, la literatura, el arte y la historia de los respectivos países, es decir, del elemento cultural, los jefes fascistas quisieron utilizarlo para una “colaboración” económica que encubriese intereses de política exterior. Estos dos intereses acabaron por resultar divergentes, como veremos más abajo, cuando el fascismo tomó por completo el poder del Estado estableciendo un régimen totalitario que casaba poco con los propósitos de apoliticismo que trató de mantener Bacci en el organismo. Así lo había manifestado en julio de 1923 al Secretario de Estado de la Santa Sede, el cardenal Giuseppe Gasparri: «*l'Instituto Cristoforo Colombo (...) dovrà essere apolitico ed aconfessionale*»³³.

Bacci se preocupó por fomentar la creación de cátedras de lengua y literatura española y portuguesa en Italia. También, en las naciones que aceptaron la actividad del instituto, promocionó los estudios de italiano gracias a medidas como la promoción de viajes de intercambio para profesores y alumnos pertenecientes a centros de enseñanza superior. Igualmente, continuó con la organización de actos culturales –conferencias, lecturas, representaciones teatrales o exposiciones– y con el establecimiento de vínculos institucionales.

Para dar a conocer todas las iniciativas se acordó la publicación en italiano, español y portugués de una revista que hizo las funciones de órgano internacional del instituto. Ese fue el motivo que propició la difusión por parte del instituto de la revista *Colombo* –entre 1926 y 1931– que, por otro lado, ya desde 1923 tuvo que competir con la tirada de revistas italianas especializadas en el área latinoamericana; como la *Rivista d'Italia e d'America* y, desde 1924, *Le Vie d'Italia e dell'America Latina*.

³² Circular número 57 a los agentes diplomáticos y consulares de España, Portugal y de los países Latinoamericanos, 24/07/1924; ASMAE, Archivio Scuole, 1923-1928, busta 656, fascicolo 2.

³³ ASV, Affari Ecclesiastici Straordinari, quarto periodo, Stati Ecclesiastici, posizione 341, fascicolo 229. Pese a ese aconfesionalismo, continuando con la carta, no dudó en solicitar el apoyo de la Santa Sede para la labor del Instituto: «*ma non potrà nè dovrà dimenticare che è sorto in Roma, ove ridiede il Capo Augusto della Cristianità e come debba svolgere la sua azione in paesi eminentemente cattolici. La diffusione e la conoscenza del pensiero italiano in ogni sua varia e molteplice manifestazione non potrà non trovare anche il favore dell'E. V. Reverendissima. Allo sviluppo ed incremento abbiamo interessato anche i capi di Ambasciate e Legazioni dei Paesi interessati a quest Istituzione, accreditati presso l'Augusta Persona di S. S. Pio XI*».

Pero, como ya hemos apuntado, para el fascismo fueron más importantes los posibles vínculos económicos y políticos que se pudieran conseguir a través de este tipo de iniciativas. Por ejemplo, se pretendió que a través del organismo se comunicasen los pasos legislativos dados por cada país en materia comercial, tributaria, aduanera, ferroviaria o marítima. Unas posibilidades que se vieron reforzadas con el establecimiento en España de la Dictadura de Miguel Primo de Rivera³⁴. El claro influjo fascista en algunas de las reformas del dictador español se quiso utilizar de cara a un entendimiento en materia exterior para conformar una posible entente en el Mediterráneo y Latinoamérica. En este sentido, con motivo del viaje efectuado en noviembre de 1923 por Alfonso XIII y Primo de Rivera a Italia, la prensa italiana recogía un importante artículo sobre la colaboración a establecer que reproducimos:

(...) con immediato profitto per i due popoli può svilupparsi infatti una collaborazione politica italo-spagnola. Per quanto riguarda il Mediterraneo è evidente la preoccupazione che si va delineando a Parigi e a Londra. Ieri il Times, in una sua lunga nota, parlava della possibilità di accordi concreti conclusi fra Roma e Madrid, prospettando la loro importanza dal punto di vista militare, poi che le forze spagnole e italiane, associate, e appoggiate alle isole Baleari, rappresenterebbero un serio fattore di controllo nel centro del Mediterraneo (...) Quanto all'America latina verso cui si rivolgono con eguale senso di nostalgia e di fierezza nazionale l'Italia e la Spagna è evidente il largo compito di collaborazione che si prepara per i due paesi con le Repubbliche transoceaniche parlanti spagnuolo e italiano. L'America latina, soprattutto dopo la guerra, ha constatato il progresso dell'espansione politica ed economica anglosassone anche dentro i suoi confini e si volge ai paesi latini d'Europa, con i quali ha comuni gli interessi nazionali, culturali e religiosi, cercando una nuova intimità di rapporti politici ed economici nei quali possano meglio valorizzarsi i suoi diritti e le sue forze nazionali. con lo stesso pacifico pensiero di civiltà Italia e Spagna rivolgono una loro crescente attenzione ai paesi del Sud America. È in questa atmosfera nuova che sono create le premesse per una vasta concentrazione latina, nella quale ogni Paese latino possa trovare, con la difesa della sua indipendenza e della sua individualità nazionale, una nuova vigorosa forza di propulsione al suo sviluppo interno e internazionale³⁵.

³⁴ Hasta ese momento España había mostrado poco interés por establecer una acción política común. Así se evidencia con la carta del Embajador de España en Roma (Reynoso) al secretario particular del rey (Torres) el 30 de agosto de 1923: «se me ha asegurado, que [el instituto] no tendrá fines políticos (...) Además yo vigilaré la actividad de dicho Centro y tendré informado a V. y al Gobierno de todo cuanto deban conocer acerca del particular»; AGP, Alfonso XIII, caja 15433, expediente 28.

³⁵ «I brindisi dei re. Il programma di un'intesa italo-spagnuola», *Il Messaggero*, 21/11/1923.

Afirmaciones de este tipo pusieron a Bacci en la disyuntiva de someterse por completo a los intereses políticos o ejercer su actividad cultural con cierta independencia. Su apuesta por mantener la autonomía del instituto hizo que desde el fascismo no se aportasen los fondos necesarios para afrontar la inmensa obra que pretendía llevar a cabo el organismo. Ya en 1925, al ser preguntado por el *Ministero degli Affari Esteri* sobre las actividades que podían realizarse el 12 de octubre para festejar el Descubrimiento de América, aprovechaba la ocasión para señalar la escasez de medios con los que contaba el centro mientras que aconsejaba a los responsables de las escuelas italianas en el extranjero que establecieran premios para los mejores alumnos y repartiesen entre todos postales con el rostro de Colón y algún dato biográfico³⁶.

Viendo los límites de acción, ante la realidad económica, a partir de 1926 el instituto estuvo centrado en una profusa labor de difusión editorial dedicándose de manera destacada a realizar traducciones. Bacci delegó el cargo de presidencia a Emilio Bodrero, para pasar a realizar funciones como secretario general de la institución (ilustración 3). Ese mismo año el organismo se ocupó de la organización del XXII Congreso Internacional de Americanistas –celebrado entre el 23 y el 30 de septiembre en Roma– y de acoger a los 30 estudiantes brasileños de la Universidad de Río de Janeiro que viajaron a Italia para conocer la nueva realidad del país³⁷.



Membrete utilizado por Luigi Bacci en la correspondencia enviada desde el *Istituto Cristoforo Colombo*. Fuente: ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, busta 1019, fascicolo 35

³⁶ *Carta de Luigi Bacci a Ciro Trabalza* (Direttore Generale delle Scuole Italiane all'Estero), 01/08/1925; ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, busta 1019, fascicolo 35.

³⁷ La organización del congreso propició la fundación en 1926 de la *Associazione degli Americanisti d'Italia*. Relacionado con esta cuestión, posteriormente, en 1936, se estableció el *Centro Italiano di Studi Americani*.

Viendo que el instituto se centraba en la promoción cultural las autoridades fascistas prefirieron utilizar otros mecanismos. De este modo crearon nuevas instituciones, de manera destacada los *Istituti Italiani di Cultura* en el extranjero, para desarrollar una amplia política exterior con personal más interesado en alcanzar los fines políticos ocultos detrás de la pantalla de ficticias instituciones culturales³⁸. Bacci sintió como la asociación había “caído” en desgracia y como su importancia había decrecido con el paso de los años. Como muestra de su desánimo el 7 de junio de 1930 remitió una carta a Luigi Gabrielli en la que apesadumbrado lamentaba como el instituto había sido totalmente sorteado en la estrategia de expansión cultural:

(...) ci sono vari diplomatici latino-americani che mi hanno fatto intendere che nos spira per questo Istituto un'aria troppo favorevole. Io ho la coscienza di aver fatto tutto il mio dovere ed affermo ed affermerò sempre, non in modo relativo, ma in modo assoluto, (...) che nessuna Associazione, ha lavorato come ha lavorato l'Istituto Cristoforo Colombo e con gli scarsissimi mezzi di cui ha potuto disporre³⁹.

Este escrito sería uno de las últimas huellas de Bacci dentro de la institución. Su desencanto le haría alejarse del organismo aunque no de su espíritu de hispanista y su convencida defensa de una unidad en torno a la comunidad latina⁴⁰. El centro tendría continuidad hasta 1935 aunque vacío de actividades. Luigi Bacci, que tanto había trabajado desde un segundo plano por acercar la cultura italiana y española, moría el 24 de enero de 1933 en Roma sin que su pérdida suscitase excesiva repercusión internacional⁴¹.

³⁸ PRETELLI, M., *Il fascismo e gli italiani all'estero*, Bologna, Clueb, 2010.

³⁹ ASMAE, Archivio Scuole, 1929-1935, busta 1019, fascicolo 35.

⁴⁰ Esta idea le llevaría a publicar *Estirpe latina: libro de lectura*, Roma, Società Editrice Dante Alighieri, 1932.

⁴¹ *Caras y Caretas*, 1792 (1933), p. 135.